

JUAN M. LOPEZ,
centro delantero de Palestino.



estadio
M.R.



Amalia Villalobos, de Santiago, y Adriana Bahamondes, de Coquimbo, defensas meritorias, son pilares de sus cuadros. Santiago venció a Coquimbo 46-32.

y no hay dudas de que otros scores se habrían reflejado si el conjunto amarillo del sur cuenta con su gran puntal y mejor goleadora, Onésima Reyes, que debió desertar por un reciente duelo. Sacando consecuencias de la misma actuación del cuadro sin Onésima, es fácil calcular que el seleccionado de Tomé habría mejorado ostensiblemente con la habilísima y positiva centro y base de su juego. Cosa semejante se pue-

Santiago hizo un debut poco convincente. Sólo la mayor capacidad individual de sus jugadoras le permitió superar a Coquimbo, que es un rival nuevo, pero promisorio. En la acción, Amalia Villalobos se ha cortado al cesto abriéndose camino entre la defensa nortina.

DEL 13º NACIONAL DE BASQUETBOL FEMENINO

AUN NO SE MUESTRAN

En las primeras exhibiciones, los seleccionados no han impresionado con capacidad definida.

Notas de TATA NACHO.

Irene Velásquez ha derrochado su calidad desde la primera noche. No sólo golea, sino que se ha convertido en conductora de juego en el cuadro de Puente Alto.

nieron al certamen: María Gallardo, Rosa Aguilar y Erna Cabañas.

Eran, pues, dos cuadros llamados a mejor campaña: Tomé con Onésima Reyes y Osorno con María Gallardo, dos estrellas internacionales de rango.

Discreta, muy discreta, es la primera visión. Entre los ocho no se ha mostrado uno solo de acción segura y consistente que haga abrigar expectativas superiores. Así es como, considerando el porcentaje de mejoramiento que es posible consignar a los mejores, ha quedado la idea de que este Nacional, décimotercero, no señalará, salvo un cambio brusco del panorama, un buen momento de nuestro básquetbol femenino, ni dejará el matiz favorable de una renovación rica de valores.

Muy atrás hay un grupo de jugadoras nuevas que prometen para el futuro —la esperanza siempre se mantiene—, pero, en general, los cuadros se afirman en elementos conocidos, la mayoría de ellos de dilatada actuación, de los cuales no se puede esperar más, y son escasos los que han aumentado algunos grados en capacidad y experiencia.

SANTIAGO, el conjunto campeón, debutó con un partido que sólo indicó no estar en buena forma. Que su adiestramiento de conjunto ha adelantado en muy reducido volumen, aun cuando siempre cabe confiar en la capacidad indiscutible de cuatro o cinco de sus seleccionadas, jugadoras de cartel internacional. Es cuadro que irá dando a medida que sea requerido, pero corre el riesgo de experimentar un contraste si se topa con un rival de mantenida coordinación colectiva. Marta Ortiz, Amalia



ES sólo una visión superficial de lo que será el Campeonato número trece del básquetbol femenino chileno. La que pueden afirmar dos fechas corridas, en las semifinales del torneo, ya que los ocho equipos que obtuvieron ese privilegio están cotejándose en grupos discriminatorios para ganarse el derecho a pasar a la rueda decisiva por el título. De los ocho quedarán cuatro, dos por grupo.

Poco dicen estas actuaciones iniciales, porque los cuadros no consolidan sus exhibiciones, o, sencillamente, no se esfuerzan por mostrar todo y emplearse a fondo, reservando energías para los encuentros que serán trascendentes en el proceso definitivo. No obstante, es lógico, es fácil formarse idea de las posibilidades de cada uno, aunque sea de primera impresión.

NO SE deben descartar las sorpresas, es cierto, pero por lo ya exhibido se puede señalar a los probables finalistas. Valparaíso y Universitaria, en el grupo A, y Santiago y Puente Alto, en el grupo B. Otros pudieron ser si hubieran concurrido con todos los valores de que disponen. Por ejemplo, Tomé perdió estrechamente con Valparaíso (34-38) y ganó angustiosamente a María Elena (40-37),

Villalobos, Lucrecia Terán, Luz Silva y Laura Piña, seguramente, harán la fuerza para conseguir que el título quede otra vez en la capital.

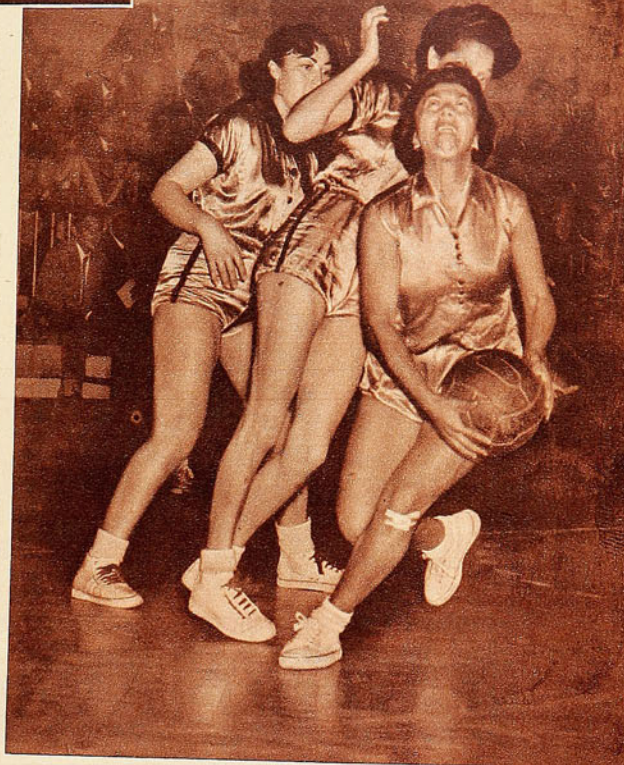
Santiago no está ajustado; Puente Alto se ve mejor; Valparaíso, conjunto luchador. Osorno y Tomé no trajeron sus estrellas.

PUENTE ALTO es uno de los participantes que se levantan como amenaza seria. Bien reforzado con dos elementos solventes de San Bernardo: Blanca Carreño y Lucila Méndez, que si bien todavía no desata una acción ágil y productiva, se esfuerza en no incurrir en muchos errores. Aparte de que el cuadro descansa en la labor sobresaliente de Irene Velásquez, brillante figura que ha desarrollado su personalidad basquetbolística para convertirse, además de goleadora insigne, en una jugadora que defiende y ataca, construye y organiza en su cuadro. Desde los primeros movimientos en la madera del Famae, Irene Velásquez, la "cestinha", como la llamaron en Brasil, se ha revelado como estrella del torneo. 23 y 18 puntos ha marcado en los dos primeros lances. Puente Alto se complementa bien con Cristina Ovalle, Teresa Norambuena, Marina Ortega y Norma Leguía.

UNIVERSITARIA y Osorno son cuadros del mismo tipo. Constituidos a base de elementos jóvenes que se esmeran en rendir dentro de un aceptable padrón técnico. Por lo tanto, son los que han mostrado mejor fisonomía en este aspecto, ahora que, por la juventud de la mayoría de sus componentes como por falta de peso, son cuadros que no podrán ir muy adelante. Hilda Ramos conduce el team de la U con su sabiduría, mientras que en Osorno Juana Angulo y Marlyis Beltrán son las de juego más aplomado y directivo.

En estos cuadrillos es donde se ven jugadoras que se muestran con posibilidades de surgir: Iris Gallardo, de la U; Edelmira Gatica, de Tomé; aparte de otras que, sin duda, sin ser nuevas propiamente, anotan un mejoramiento notorio: Sonia Pizarro y Yolanda Trincado, de la U.

VALPARAISO y María Elena traen sus planteles de siempre, sin mostrar, por lo menos hasta el momento, aspectos remarcables. El cuadro del puerto es el mismo del año pasado y su capacidad está en el conjunto que parece mostrarse más maduro. Si consigue más soltura en su labor. Valparaíso será difícil de vencer. Odila Castillo, Elisa Cortez, Isabel Quiroz, Adela y María Villalobos y Dora



Isabel Raipán, la morena goleadora de Tomé, ha tenido actuaciones disparejas. Tomé derrotó en última instancia a María Elena, 40-37.

Parades son jugadoras que juegan con experiencia e indiscutible voluntad y espíritu combativo. María Elena, que dejó una impresión baja en su debut ante la Universidad de Chile, mejoró frente a Tomé. Hubo momentos en que jugó básquetbol, pero no cabe duda de que necesita remozarse. Hay jugadoras que ya cumplieron su límite y están en evidente descenso. Habría sido una significativa victoria, si la consigue, frente a Tomé, pero en cuando éste se rehizo, el team pampino no pudo mantener su condición técnica. María Elena estuvo ganando hasta segundos antes de que se izara la bandera de los tres minutos finales. 8-2, 23-13 y 27-26 en los cuartos

Alicia Hernández es ya jugadora experimentada que sobresale en el cuadro de Coquimbo como hábil organizadora.



respectivos. Tomé triunfó 40-37; las del sur dieron vuelta el partido casi al final. Isabel Raipán, la morena goleadora ya conocida, descoló en el primer match con Valparaíso como una alera notable, para apagarse en el segundo lance.

COQUIMBO es el equipo más chico de los ocho. Cuadro promisorio y gustador, porque se expide con una buena base técnica. Gente nueva que comienza bien, afirmada en dos jugadoras competentes como Alicia Hernández y Adriana Bahamondes.

23 puntos marcó frente a Coquimbo y 18 ante Osorno. Irene Velásquez sigue manteniendo sus notables condiciones ante los cestos que le valieron en Brasil el título de "Cestinha"...

